



**NUEVA RELACION, Y CURIOSO ROMAN-
ce, en que se declara el Martyrio cruel, que executaron
los Moros de Argel, por mandado de su Rey, en vn Sa-
cerdote, natural de Alicante, llamado Don Roque Sal-
cedo, que despues de cruelísimos tormentos, mu-
riò aspado, con las circunstancias que verá
el curioso Lector.**

Para que escriba mi pluma,
el Soberano Monarca,
Rey de los Cielos, y tierra,
me dé su favor, y gracia
reficiendo este portento,
y maravilla tan rara;
dé nuevo aliento à mi ingenio,
purificando mi alma:
oid, atentos, mortales,
la tragedia mas infusta,
y el mas acerbo rigor,
que escriben plumas de fama.
En la Ciudad de Alicante,
ilustre, abundante, y franca,
donde el mar con sus espumas

baña sus hermosas Playas,
se criò Roque Salcedo,
ilustre honor de su Patria,
erario es de muchas ciencias,
archivo es de letras, y armas,
muy entendido, y prudente,
y tanto, que en èl se hallaban
lauros de sabiduria,
con letras aventajadas.
Aprendiò diversas lenguas,
dexò escritos de gran fama,
y con Theologos grandes,
donde quiera argumentaba,
pero como la pobreza
nunca hizo cosa acertada,
que

que muchos por ella pierden
lo que nadie jamàs gana.
Se vino à ver de tal suerte,
pobre, y que muchos le daban
sustento, por ser quien era,
y porque huerfano estaba,
ordenò el partirse à Roma
à que lo ordenasse el Papa,
porque las Capellanias
juntamente le faltaban.
En fin, à quinze de Abril,
vn Jueves por la mañana,
dia de San Victorino
Martyr Santo, con bonanza,
se embarcò en vn Navichuelo,
que àzia à Roma navegaba,
à donde el Mar cristalino
vaga afsi, en sus ondas de agua,
y con muy prospero viento
lo conduxo à las Murallas
de Roma, donde entrò alegre,
olvidando tierra, y Patria.
Visitò los Cardenales,
que con gusto le agassajan,
y con pocos memoriales,
luego al Pontifice le habla:
conociò su entendimiento,
heroico en letras Sagradas.
Ordenòse, finalmente,
que bien mereciò esta gracia,
anduvo los Santuarios,
y las indulgencias gana.
Quiso bolverse gustoso
à ver su querida Patria.
Bolviò à embarcarse otra vez
assegurando en las tablas
lo intempestuoso del Mar,
cuya furia en golpes de agua,
fue tanta, que con su cuerpo
vino à dar, fatal desgracia!

en manos de Turcos, donde
le captivan, y lo amarran.
Dieron en Argel con èl,
y otros que con èl llevaban,
que de empresas como aquesta
tiene el Turco gran ganancia.
Vendieron à los Captivos,
y à quantos con èl estaban,
reservando solo à Roque,
mas fue por oculta instancia,
pero por ser tan ladino
Roque, en Arabigo habla,
tiene bizarra presençia,
y condicion moderada.
Al Rey se lo presentaron,
mas ya el Palacio ocupaba;
ya con los suyos conversa;
ya con el Rey se acompaña,
el qual tenia vna hija
hermosa, y de linda cara,
de gentil garvo, y donayre,
y de todos embidiada,
tan herida del amor,
que vn punto no sossegaba;
en pensar en el Captivo
que le avia herido el alma.
Cogiendolo vn dia à solas
en vn jardin, con mil ansias
de su amor, rendida dize
estas siguientes palabras:
Si tu, Christiano, me estimas,
y mis palabras te ablandan,
de mi amor, que por ti muero
y tengo firmeza tanta:
buelve en ti, mirame atento,
no me desdeñes, que bastan
ya tantos rigores tuyos,
para mis penosas ansias.
Vesme oy Reyna de Argel;
y si conmigo te casas,

R. 22.307

dexandó tu Ley , seràs
Rey de Argel, dueño del alma.
Pestrado le respondió,
diziendo: En vano te canças,
que no dexàra mi Ley
aun que el Mundo me mandàras,
que soy Christiano de Dios,
Ministro en su misma Casa.
Busca quien tu ley iguale,
que te quiera , y tu le ames;
sentida la Mora dize,
ardiendo en ardiente rabia:
No desprecies mis favores,
ni de mí amor juego hagas.
Bolvió à resistirse , y ella
del todo encolorizada
dize: pagaràs , Christiano,
el vil desprecio , è infamia,
y à puros gritos fingió
que algun daño le causaba.
Llamò al Rey, y à sus criados,
que dentro en la Corte estaban,
y al venir, les preguntò:
Que por què causa gritaba?
lo que la Mora responde:
Este Christiano es la causa,
que por triunfar de mi honor,
aquí me sacò engañada,
y quien à mi honor se atreve,
no es mucho otra cosa haga:
Muera , y à no darle muerte,
yo misma desesperada
le matarè , por si puedo
de aquesto tomar venganza.
Bolvió el Rey la cara , y dize:
viendo que no habla palabra:
Como, Christiano , te atreves
à cometer tal infamia?
El respondió : Gran señor,
es engaño; y con gran saña

vn Renegado furioso
le diò muchas bofetadas.
Dispuso que luego al punto
lo encierren en vna sala,
mientras para darle muerte
acerbo rigor buscaba.
Lo sentencian à azotar
con cañamo en las espaldas,
porque imite à Dios assi,
y le dèn hasta que cayga;
mientras lo azotan , dezia:
Dulce Jesus de mi alma,
pues que te imito en mi muerte,
salvame, Señor , el alma.
Mas viendo que no moria,
de vna rexa lo colgaràn,
adonde estuvo dos dias.
Mas viendo que no acababa
con su vida , manda luego
que en vna publica Plaza
encendieran vna hoguera,
y que lo echen en las llamas;
Executaronlo , y luego
se levantò vna borrasca
de ayre , relampagos , truenos,
con el dicho fuego acaban.
Mas viendo la resistencia,
el dicho cuerpo amarran
à la cola de dos potros,
y por las calles lo arrastran;
y vn pregonero delante,
y vna trompeta que espanta,
diziendo: Esta es la Justicia,
que el Rey Argelino manda:
mientes, falso pregonero,
que ella fomentò la infamia;
Mas viendo que Dios le libra,
publicò , que el que buscàra
modo de darle la muerte,
su hija , y Reyno gozàra.

Respondiera vn Renegado:
Yo , señor, darè la traza:
mas cogiendo dos maderos,
los cruzò con furia , y rabia.
Lo ataron de pies , y manos
con ingratitud tyrana,
vinieron quatro berdugos,
todos con cavallos , y armas,
y à la vista lo mataron,
del Rey , y la falsa Infanta.
Apenas espirò el cuerpo,
dando señal que acababa,
quando se cubriò el Sol
de nubes negras, y pardas.
Se levantò otra tormenta,
y por las regiones vagas
del viento , voces se oian,
diziendo : A los Cielos, vaya;

pisando alfombràs de estrellas,
de este Sacerdote el alma.
La Mora llena de furia,
viendo absoita la constancia
del Christiano , se diò muerte
sobervia, y desesperada.
Los Christianos compasivos,
lentos de mortales ansias
en ver martyrios tan grandes,
que solo Hereges lo usaran,
teman el difunto cuerpo,
y en Sagrado lo enterraran.
Esculpate este prodigio
en bronce marmol, ò en tabla:
Publique se por el Mundo
con villetes , y con cartas;
y aqui el Poeta rendido
pide perdon de sus faltas;

Con licencia : En Sevilla , en la Imprenta Castellana , y
Latina de los Herederos de Tomàs Lopez de Ha-
ro, en calle de Genova.